

Dr. Eduardo Acastello

DRA. PATRICIA GARRIDO^a

El Dr. Eduardo Acastello falleció el 16 de junio de 2017 a los 65 años de edad y a solo 15 días de haberse jubilado.

Le dedico su vida a la profesión y fue referente a nivel nacional e internacional en Cirugía Torácica Pediátrica, logrando que el querido Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez” se situara en los más altos estándares académicos. En este Hospital desarrolló su actividad profesional y continuó su trayectoria hasta 15 días antes de su muerte.

Ingresó al Hospital de Niños el 1 de mayo de 1977 como médico residente de Cirugía Pediátrica; completó su formación en la especialidad, fue jefe de residentes y entre los años 1983 y 1984 fue concurrente del Servicio de Cirugía Torácica del Hospital General de Agudos “Dr. J. M. Ramos Mejía” a cargo del Dr. Alejandro Villegas, quien fue su referente en la especialidad, obteniendo el título de Cirujano Torácico de la UBA.

Posteriormente, entre los años 1985 y 1986, viajó a los Estados Unidos de Norteamérica y fue Research Fellow de Cirugía Torácica del “Massachusetts General Hospital” – Harvard Medical School de Boston, a cargo del Dr. Hermes Grillo y del “Children’s Medical Center” – Harvard Medical School de Boston, a cargo de los Dres. W. Hardy Hendren y Kenneth Welch.

Ya de regreso a Buenos Aires, y con todo el entusiasmo de la juventud, permaneció en el Hospital de Niños afianzándose como referente en Cirugía Torácica Pediátrica y convirtiendo a su servicio en un centro de referencia y de derivación de esa patología a nivel nacional.

A partir de entonces su carrera ascendente no cesó. Fue jefe de Unidad (1995-2010), de División (2010-2014) y en los últimos años Jefe de Departamento de Cirugía (2014-2017). Director de cursos



nacionales e internacionales de la especialidad, disertante en innumerables reuniones académicas, miembro del Comité Científico de la Revista del Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez”, miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica, Presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica (2006-2007) y Presidente de la Sociedad Iberoamericana de Cirugía Torácica (2011-2012).

Podría continuar con el recorrido de su inmensa trayectoria académica, pero no quiero dejar pasar por alto su producción científica; escribió innumerables trabajos científicos y fue autor de numerosos capítulos de libros; pero sin lugar a dudas, su libro “Patologías de la pared torácica en Pediatría” (con sus dos ediciones 2006 y 2010), fue su obra culmine.

Fue una de esas personas que dejan huellas, que trascienden...genio...arrogante... polémico... de convicciones firmes; despertó simpatías y antipatías entre sus pares. El “padre” de las malformaciones de la pared torácica; sus enseñanzas permanecerán entre quienes lo admirábamos y perdurarán por siempre...

Aquellos que supimos conocerlo y compartimos la cotidianeidad del día a día, vamos a extrañar sus ocurrencias, su música, sus consejos y su amistad entrañable.

En lo personal, Eduardo fue mi maestro... mi referente... el que me enseñó todos los secretos de la cirugía torácica. No puedo más que sentir un enorme orgullo y un gran privilegio el haber podido compartir tantas horas de quirófano a su lado; por lo que solo espero poder honrarlo trascendiendo el legado recibido.

Los que lo quisimos siempre vamos a tener un momento para recordarlo con cariño.

Hasta siempre, Dr. Acastello...

^a. Cirujana infantil. Jefa Unidad 15, Cirugía general, HNRG

Dr. Saúl Grinstein

DRA. ALICIA S. MISTCHENKO

Conocido por todos como “Coco”, el querido Dr. Saúl Grinstein fundó la Virología en el Hospital de Niños R. Gutiérrez y la historia lo recordará como uno de los pioneros de la Virología en Argentina.

Formado desde un punto de vista académico en la Cátedra de Microbiología de la Facultad de Medicina, en el Laboratorio de Virología del Instituto C. Malbrán (en sus mejores épocas), tras el golpe de estado del 67 se insertó en el Laboratorio del Dr Melnick en Houston, Texas, y luego en la universidad de Washington en Seattle, donde estuvo 7 años hasta regresar a nuestro país y reinsertarse en nuestro hospital, donde había sido practicante (aún no había Residencia).

Recordar a Coco es constructivo y fortalecedor, como lo era él. Su sagacidad, su capacidad innata para captar los pensamientos más profundos, las emociones, los sentimientos. Leía el alma del otro.



En lo profesional fue un director extraordinario. Original, naturalmente creativo, desafiante, inteligente. Nunca sobreprotector, dejaba crecer. No tenía medias tintas.

De Coco no hay fotos, y cuanto quisiera tener una en este momento...

En realidad a él no le gustaban las fotos. Coco nunca añoraba el pasado, para él las fotos eran imágenes de algo que ya no es. Optimista por naturaleza, sólo presente y futuro.

Anhele las larguísimas llamadas telefónicas de los últimos años, hablando de todo: política, ciencia, poesía, cine, música, arte. Hermosamente culto y elegante

La Ciencia en Argentina necesitaría mucho de personalidades como la suya.

Dejaste mucho Coco, y en nombre del laboratorio de Virología de este Hospital te lo agradecemos.

a. Laboratorio de Virología.

Foto gentileza de la Dra. Gabriela Grinstein.